

## Edgar Ruales Ortiz

Nació en Cali y allí permanece; su recorrido académico apenas hace guiño en su poesía. El espacio de algunas revistas como *Rosa Blindada*, *Grafos*, *Relaciones Universidad del Valle*, mostraron su escritura. En Junio de 1989 recibió el premio Gabriela Mistral por su poemario *Para instalarme en tu ternura*, dirigió *La Broka*, taller literario en la Universidad Santiago de Cali y su revista de poesía y minicuentos. Libros publicados: *Las miradas hacen luz*, 1999. *El silencio de los Espejos*, 2003, Faid. Editores. La Universidad Santiago de Cali publicó la Antología *La Palabra que nombra*, 2008.

## Cometa de agosto

Una cometa de agosto  
se enredó en un poste  
para volar hasta diciembre.  
La piola del viento la sostiene.  
Pequeños remolinos  
por las tardes de octubre  
por las noches de noviembre  
la hacen sentir como en alas  
chasqueando su celofán  
contra las cuerdas.  
La cometa de agosto  
que pasó triste septiemb*e*  
abandonada en el p*o*ste  
se hizo feliz  
cuando decidió llegar hasta diciembre.

Tu boca excede

A veces tu boca excede  
lo que tu cuerpo calla  
A veces tu boca calla  
lo que tu cuerpo excede.

Quédate en silencio  
no te muevas  
sólo permite  
el movimiento vibrátil  
de un beso que parece latir  
para condensar la vida  
y decir el mejor silencio de las palabras  
el mejor encuentro de los cuerpos

No sólo de labios es un beso

## El fruto más grande

El fruto más grande de un árbol es su sombra,  
él no piensa,  
deja pasar el aire  
que siempre pasa.

La sombra de un árbol es su tiempo.  
él no habla.

El agua de un árbol es un río  
que suena a lo lejos.

A veces pasa un hombre por su sombra,  
pero, como el aire, no se queda.

El fruto más grande del hombre es la poesía,  
pero él siempre pasa  
como el viento a la sombra de un árbol con su fruto.

## Hábitat

*A Jorge Eliécer Ordóñez*

No andes por ahí  
fuera de tu hábitat  
-llévalo contigo-  
corres el riesgo de reventarte por cualquier talón  
o hacer ternuras donde no hay pétalos  
quedar desnudo  
como pájaro herido  
o solo como no es la soledad

## Cómo llegué a tu casa

Inventé tu dirección  
y era cierta  
viré hacia enfrente  
para tomar la calle horizonte  
allí esperé que el sol marcara un punto.  
Puse el número de tu fecha a la tarde  
con los brazos cerrados haciendo punta  
crucé a la izquierda  
y toqué esta puerta:  
eros salió para abrazarme...

Por ese camino llegué a tu casa.

## Tú tienes el poder

Tú tienes el poder,  
y yo, una distancia que da vueltas.  
Si estás jugando al silencio, ganaste.  
Respiro con derrumbes,  
las cosas están quietas.  
Has logrado revolotear mi dolor,  
apretar mi cara dura.  
Siento una lluvia tenaz de letras partidas  
sobre una nostalgia llena de tu espalda.  
Estoy herido. Tú lo sabes.  
Guarda tu silencio; yo, mis reproches.  
No llames,  
ando perdido, buscándote,  
caminando hacia ninguna parte.  
No llames, no oigo:  
buceo en otros sentidos  
tratando de encontrarte.  
No llames, no estoy,  
¡he partido hacia tu silencio!

## Umbral

*A Tilia*

Ahora es el tiempo y el espacio:  
eres ellos para mí  
mujer reciente siempre

Trajiste la palabra umbral  
y pasé por ella

Entonces era una palabra abierta al vacío  
Andabas con ella puesta  
Yo no la tenía

Ella dijo en tu voz:  
"Te regalo la palabra umbral"

Desde entonces nos reúne  
un intercambio de cuerpos  
prohibido en los lugares del orden

No tenemos nada para dar  
pero viajamos a la luz de la velocidad  
que nos intima en umbral sin enigmas  
hacia el abismo de las palabras

## La palabra otra

*A María Mercedes Carranza*

Cuando toca  
me guardo las palabras

Sin maltratarlas las escondo  
las disimulo con vestidos ocres  
azulencos o capuchones negros

Para que no se oigan las descalzo  
y me las llevo como cristales finos  
a un cuarto sin artilugios  
donde sólo cabe lo que lleve  
en las manos de mi memoria

A mi entrada encuentro gestos  
a la espera de las palabras  
que llevo a mi taller de silencios  
donde mis artesanos en alerta  
continúan el trabajo de construir  
espacios no sumisos  
a los ruidos falaces  
de la palabra otra